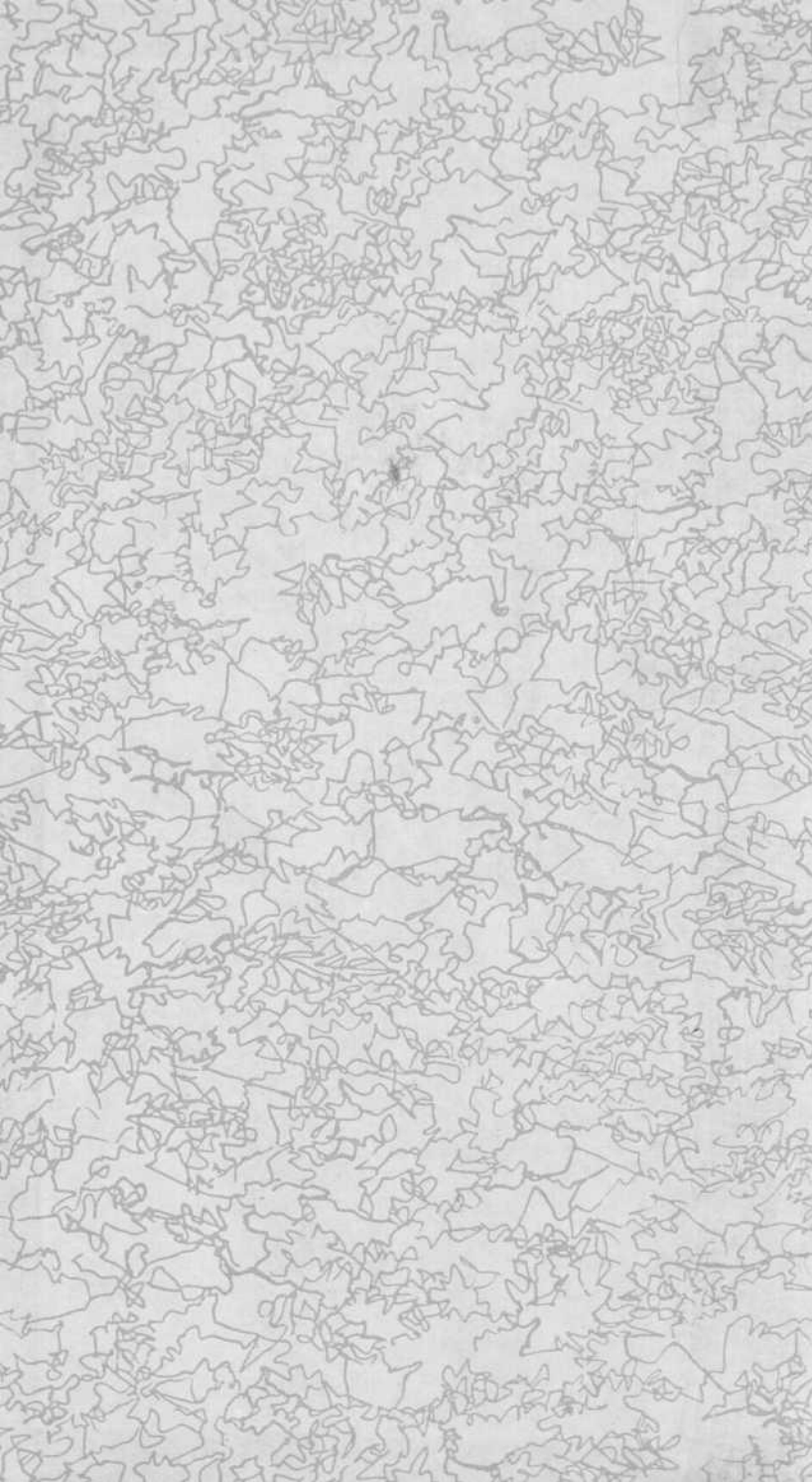
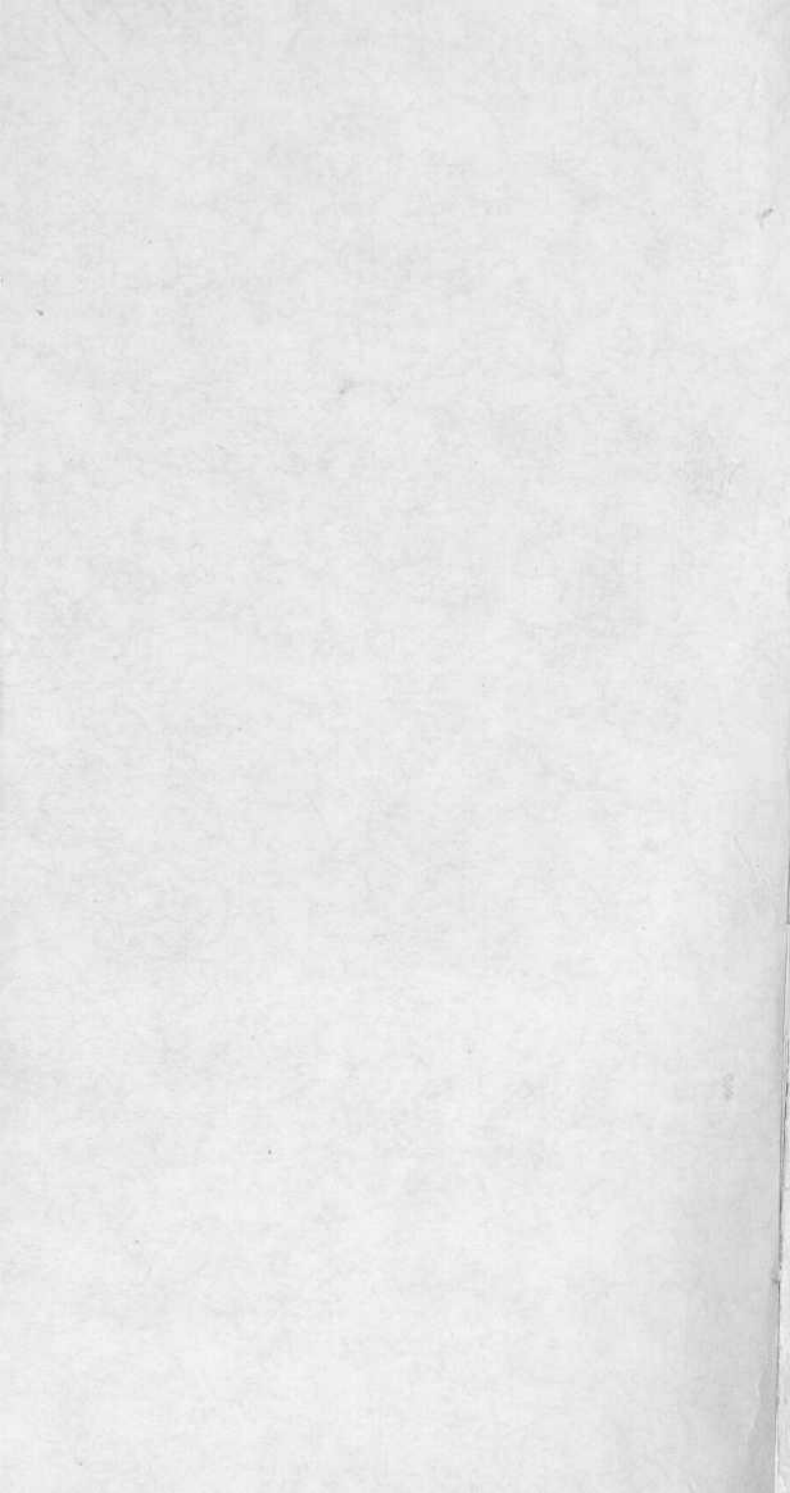


Ca. 14/12



SP 09/12





82

nº 82

El Cuadro

” JORGE MANRIQUE ”

de

Asterio Mañanós.

COPLAS

de

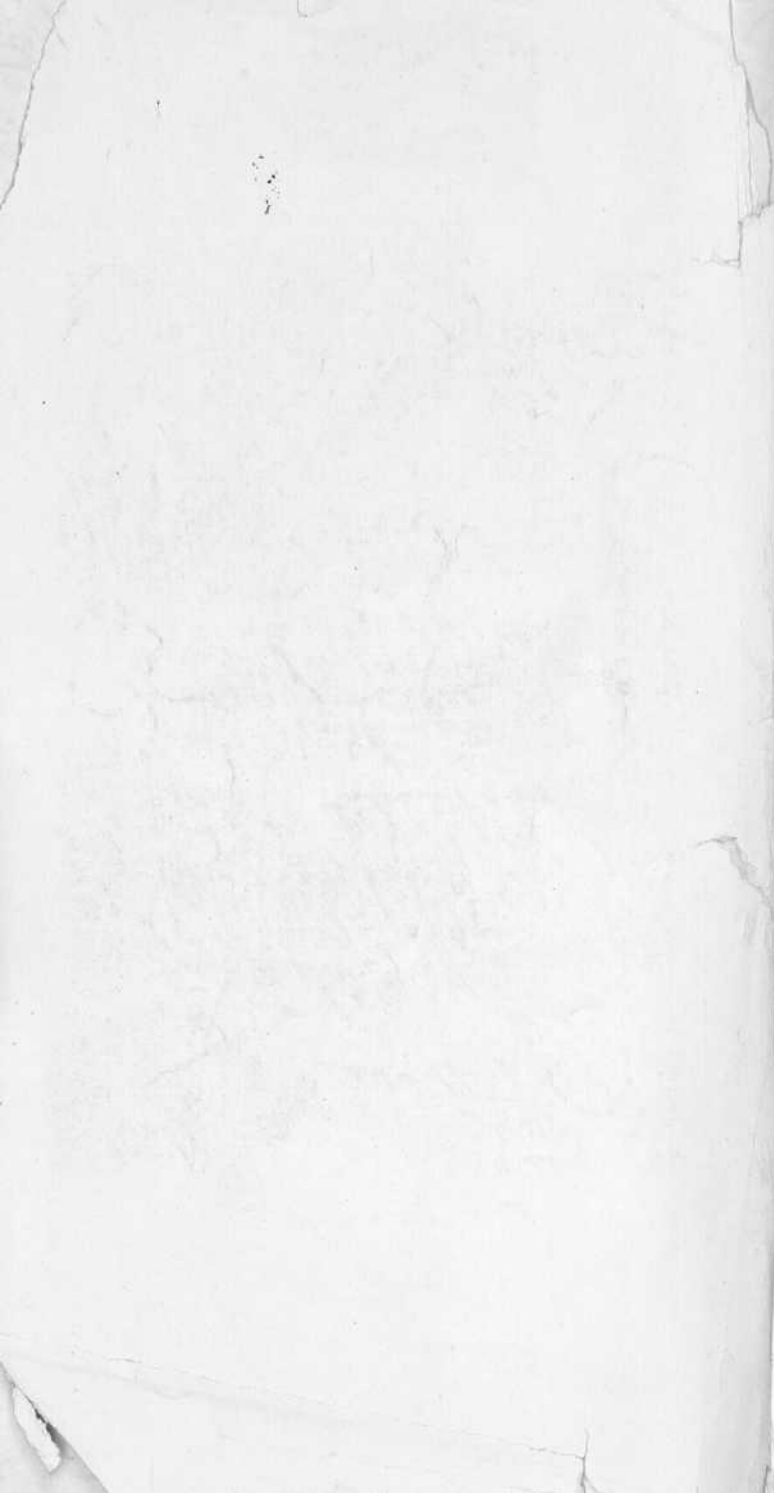
JORGE MANRIQUE

BIOGRAFIA Y NOTAS

por

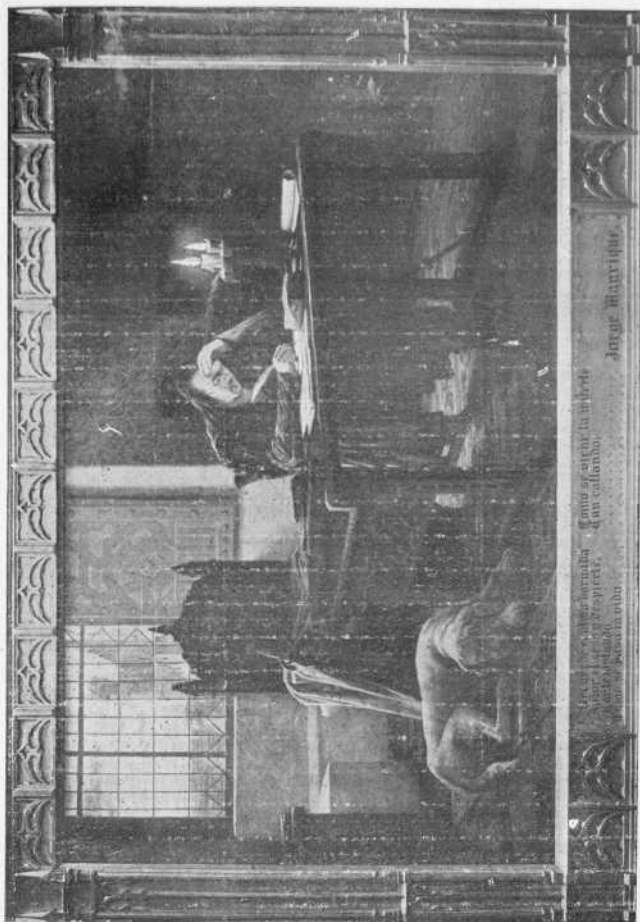
Moisés Díez.

Palencia - Octubre - MCMXXVIII



Reg. n.º 9950.

SP. C.º 14/12

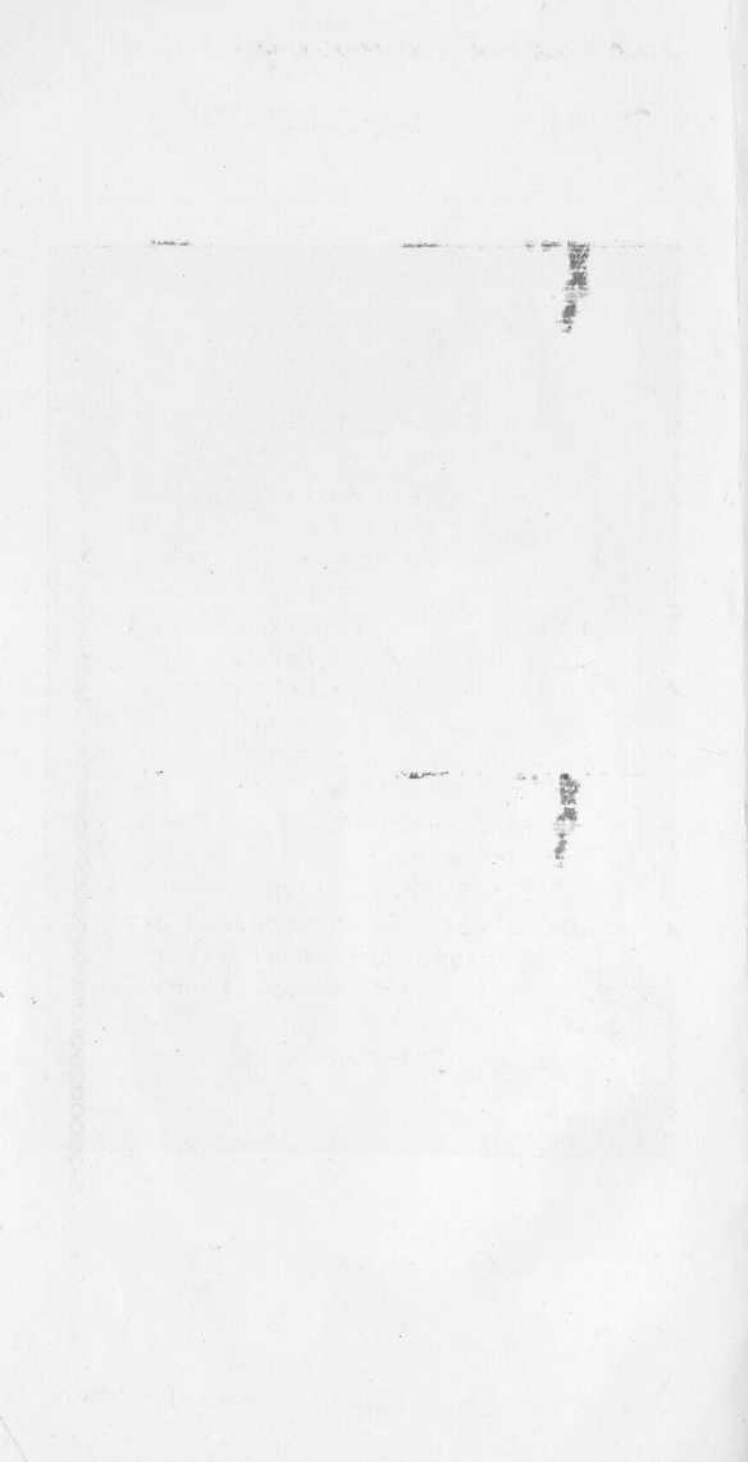


Uma mulher a ler um livro
em um quarto.

Uma mulher a ler um livro
em um quarto.

Uma mulher a ler um livro
em um quarto.

Jorge Henrique.





BIOGRAFIA
de
JORGE MANRIQUE

Don JORGE MANRIQUE señor de Belmontejo, Caballero y Trece de la Orden de Santiago, Comendador de Segura y Montizón y Capitán (1) de una compañía de las Guardas de Castilla, fué hijo del Condestable Don Rodrigo Manrique, primer Conde de Paredes, Maestro de Santiago, y de Doña Mencía de Figueroa hermana de Don Lorenzo Suárez de Figueroa primer Conde de Féria, y nieto de Don Pedro Manrique, Adelantado mayor de Leon.

Desde la mas tierna juventud mostróse digno heredero de los Manrique así en el valór, como en la claridad de entendimiento, y la discreción de que hizo gala. Figuró desde muy temprano en las revueltas que es-

(1) Un capitán mandaba una Compañía de 500 hombres: de los cuales, 200 llevaban picas; 100, arcabuces, y los otros 200, rodelas y armas cortas. Completaba cada Compañía, un alferez con su bandera, dos atambores y un pífano. Doce Compañías formaban un batallón de 6000 hombres que les mandaba un general.

candalizaron a Castilla, durante el reinado de Enrique IV, y siguió como su padre y familia el partido del rey intruso su hermano Don Alonso de quien obtuvo además de otras mercedes los tercios de Villafruela, acostamientos de siete lanzas, y la Encomienda de Montizón de la Orden de Santiago.

Aliado de los Estúñigas, a los que le unia muy estrecho deudo, hizo guerra en el Priorato de San Juan a Don Juan de Valenzuela favorecido del rey D. Enrique derrotándole en Ajofrín, y restituyendo así dicho Priorato a D. Alvaro de Estúñiga su primo.

En 1474, era elegido Trece de la Orden de Santiago, dignidad que le dieron a un tiempo su esfuerzo y su militar pericia.

Más tarde, siguió al servicio de los Reyes Católicos, distinguiéndose en el famoso sitio de Uclés, el Jueves 2 de Mayo de 1476 con 100 lanzas y 100 peones, y en el Marquesado de Villena. En ésta comarca, se halló en repetidos encuentros para someter al indomable Marqués, hasta que empeñándose en uno de ellos con temeraria osadía, recibió numerosas heridas que le infirió Pedro de Baeza, cerca de las puertas de Castillo de Garci-Muñoz, de las que murió el 20 de

Abril de 1479 siendo enterrado en la Yglesia vieja del Convento de Uclés.

Estuvo casado, primero con una hija de Don Juan de Benavides, y luego con Doña Guiomar de Meneses, hermana de Doña Elvira de Castañeda última mujer de D. Rodrigo Manrique, e hija del primer Conde de Fuensalida, y tuvo dos hijos.

Nació hacia 1440, ignorándose la fecha.

JUICIO LITERARIO

Dice la Crónica: "*Al revestirle de paños mortuorios, le hallaron en el seno unas coplas que comenzaba a hacer contra el mundo.....*"

Más cierto parece que se hallarian entre los papeles de su casa, puesto que le fueron inspiradas y escritas a raíz de la muerte de su padre ocurrida tres años antes, en Noviembre de 1476.

En aquel momento, el espectáculo que tenia ante sus ojos, elocuente ejemplo de cuan deleznables, perecederas y transitorias son las grandezas del mundo, le inspiró arrancando de su pecho, acentos verdaderamente patéticos.

No otra es la fuente de aquella singular elegía que ha llegado a nosotros con el título

no ménos singular, pero altamente significativo, de COPLAS DE JORGE MANRIQUE.

El aplauso que desde su publicación ha logrado dicha poesia, ya de los eruditos que en el siglo XVI se extremaron en glosarla de mil maneras, ya de los colectores y preceptistas de las últimas centurias, ha contribuido a mantener en el aprecio general, ésta hermosísima elegía joya inestimable del sentimiento.

Las dimensiones de éste cuadro son: 3.m.20.cm.de largo, por 2.m.30.cm.de alto, siendo por lo tanto de tamaño natural la figura del personaje.

Su autor es Don Asterio Mañanós natural de Palencia, discípulo de Don José Casado del Alisal, quien a su vez lo fué de Don Federico Madrazo.

Ejecutó éste trabajo, en su estudio de la calle de Eloy Gonzalo de Madrid en la primavera de 1923, con destino a la Exposición de Bellas Artes del mismo año celebrada en el Palacio de Cristal del Retiro, en donde le adquirió su actual dueño el autor de éste opúsculo, pensando que en ésta Ciudad tendría

el cuadro su puesto más adecuado, siendo como eran: el autor, de Palencia, y el personaje representado, de Paredes de Nava (Palencia). (1)

Murió Don Rodrigo en su casa de Ocaña, y en ella nos representa el artista al hijo de D. Rodrigo, en la misma estancia de trabajo de su querido padre, cuyo sillón, manto y espada conserva con sagrado respeto tal cual los dejó Don Rodrigo.

En la mesa de trabajo de éste, se halla Don Jorge escribiendo sus célebres coplas, a la mortecina luz de unas velas, en la que se diluye la ténue claridad del naciente día.

En la chimenea colorea vivo rescoldo, y de un leño reciente escapa suave humareda, en cuyo desvanecimiento se perciben dos figuras unidas que simbolizan el amor en rápido y alegre paso por la vida; detrás de ellos se percibe, "*como se viene la muerte*", tan sigilosa y tan taimada. Bella y

(1) Aunque se ignora en donde nació Jorge Manrique, existen indicios para suponer fuese en Paredes de Nava, tal vez debido a la costumbre de la época, en que las familias de los nobles, seguían a éstos de cerca en sus largas y bélicas excursiones por las tierras de León y Castilla.

Siendo Don Rodrigo Conde de Paredes, es de creer que poseería casa solariega en dicha Villa.

delicada alusión al 4° y 5° verso de la primera copla.

A los piés del sítio habitual de su antiguo amo, reposa tranquilo su perro fiel.

C O P L A S

de

J O R G E M A N R I Q U E (1)

- I -

Recuerde el alma dormida,
avive el seso y despierte
contemplando
como se pasa la vida,
como se viene la muerte
tan callando:
quan presto se vá el placer,
como despues de acordado
dá dolor,
como a nuestro parecer
qualquiera tiempo pasado
fué mejor.

- II -

Pues que vemos lo presente
quan en un punto se es ido

(1) Han sido tomadas de la edición del Ldo. Alonso de Cervantes, impresa en Madrid por Antonio Sancha en 1779, quien segun afirma en el prólogo, las copió de las publicadas por D. Eugenio de Llaguno y Armirola, oficial de la Secretaria del Estado, en 1775, "*por hallarlas las más correctas*".

- 11 -

y acabado,
si juzgamos sabiamente
daremos lo no venido
por pasado.
No se engañe nadie, no,
pensando que ha de durar
lo que espera
más que duró lo que vió
pues que todo ha de pasar
por tal manera.

- III -

Nuestras vidas son los rios
que ván a dar en la mar,
que es el morir:
allá van los señorios
derechos a se acabar
y consumir.
Allí los rios caudales,
allí los otros medianos
y más chicos
allegados son iguales
los que viven por sus manos
y los ricos.

- IIII -

Dexo las invocaciones
de los famosos poetas
y oradores:
no curo de sus ficciones,
que traen hierbas secretas
sus sabores.
Aquél solo me encomiendo,
aquél solo invoco yo
de verdad,
que en éste mundo viviendo,
el mundo no conoció

su Deidad.

- V -

Este mundo es el camino
para el otro que es morada
sin pesar;
mas cumple tener buen tino
para andar ésta jornada
sin errar.

Partimos quando nacemos,
andamos quando vivimos,
y llegamos
al tiempo que fenecemos;
así que quando morimos
descansamos.

- VI -

Este mundo bueno fué
si bien usaremos dél
como debemos;
porque segun nuestra fé
es para ganar aquel
que atendemos.
Y aun aquel hijo de Dios
para subirnos al Cielo
descendió
a nacer acá entre nos,
y vivir en éste suelo
do murió.

- VII -

Si fuese nuestro poder
tornar la cara hermosa
corporal,
como podemos hacer
el ánima gloriosa
angelical;

- 13 -

ique diligencia tan viva
tuvieramos cada hora,
y tan presta
en componer la captiva,
y dexando a la
señora descompuesta!

- VIII -

Ved de quan poco valor
son las cosas tras que andamos
y corremos,
que en éste mundo traidor
aun primero que muramos,
las perdemos.
Dellas deshace la edad,
dellas casos desastrados
que acaecen:
dellas por su calidad
en los más altos Estados
desfallecen.

- IX -

Decidme, ¿la hermosura,
la gentil frescura y tez
de la cara,
el color y la blancura
quando viene la vejez
qual se para?
Las mañas y ligereza,
y la fuerza corporal
de juventud,
todo se torna graveza
quando llega al arrabal
de senetud.

- X -

Pues la sangre de los Godos

y el linage y la nobleza
tan crecida,
ipor quantas vias y modos
se sume su grande alteza
en ésta vida!
Unos por poco valer
por quan baxos y abatidos
que los tienen,
otros que por no tener
en officios no debidos
se mantienen.

- XI -

Los Estados y riquezas
que nos dexen a deshora,
¿quien lo duda?
no les pidamos firmezas,
pues que son de una señora
que se muda.
Que bienes son de fortuna
que se vuelven con su rueda
presurosa;
la qual no puede ser una
ni estar estable ni queda
en una cosa.

- XII -

Pero digo que acompañen
y lleguen hasta la huesa
con su dueño;
por eso no nos engañen,
que se vá la vida apriesa
como sueño.
Y los deleytes de acá
son en quien nos deleytamos,
corporales;
y los tormentos de allá,

que por ellos esperamos,
eternales.

- XIII -

Los placeres y dulzores
de esta vida trabajada
que tenemos,
¿que son sino corredores,
y la muerte la celada
en que caemos?
No mirando nuestro daño
corremos a rienda suelta
sin parar;
quando vemos el engaño
y queremos dar la vuelta,
no ha lugar.

- XIV -

Estos Reyes poderosos
que vemos por escripturas
ya pasadas,
por casos tristes llorosos
fueron sus buenas venturas
trastornadas.
Así que no hay cosa fuerte
á Papas ni Emperadores
ni Perlados:
que así los trata la muerte
como a los pobres pastores
de ganados.

- XV -

Dexemos a los Troyanos
que sus males no los vimos
ni sus glorias;
dexemos a los Romanos,
aunque oimos y leimos

sus historias.
No curemos de saber
lo de aquel siglo pasado
qué fué dello:
vengamos a lo de ayer,
que tambien es olvidado
como aquello.

- XVI -

¿Que se hizo el Rey Don Juan? (1)
¿los Ynfantes de Aragon
que se hicieron?
¿que fué de tanto galan?
¿que fué de tanta invencion
como traxeron?
¿Las justas y los torneos,
paramentos, bordaduras
y cimeras
fueron sino devaneos?
¿que fueron sino
verduras de las heras?

- XVII -

¿Que se hicieron las damas,
sus tocados, sus vestidos,
sus olores?
¿que se hicieron las llamas
de los fuegos encendidos
de amadores?
¿Que se hizo aquel trobar
las músicas acordadas
que tañian?
¿que se hizo aquel danzar,
aquellas ropas chapadas
que trahian?

(1) El Rey Don Juan II de Castilla.

- XVIII -

Pues el otro su heredero
Don Enrique (1)¿que poderes
alcanzaba,
quan blando y quan halaguero
el mundo con sus placeres
se le daba?
Mas verás quan enemigo,
quan contrario y quan
cruelse le mostró:
habiendole sido amigo,
quan poco duró con él
lo que le dió.

- XIX -

Las dádivas desmedidas,
los edificios reales
llenos de oro:
las vaxillas tan fabridas,
los Enriques y reales
del thesoro.
Los jaeces y caballos
de sus gentes y atavíos
tan sobrados
¿donde iremos a buscallos?
¿que fueron sino rocíos
de los prados?

- XX -

Pues su hermano el inocente, (2)
que en su vida subcesor

(1) El Rey Enrique IV de Castilla.

(2) El Infante Don Alfonso, joven de 12 años por quien se declaraban gran parte del pueblo y de la Nobleza, cansados de sufrir el desgobierno de su hermano Enrique IV.

se llamó,
¿que corte tan excelente
tuvo, y quanto gran señor
que le siguió?
Más como fuese mortal,
metiolo la muerte luego
en su fragua;
¡O juicio divinal!
quando mas ardia el fuego
echaste agua.

- XXI -

Pues aquel gran Condestable (1)
Maestre que conoscimos
tan privado,
no cumple que dél se hable
sino solo que le vimos
degollado.
Sus infinitos thesoros,
sus Villas y sus lugares
y mandar
¿que le fueron sino lloros?
¿fueronle sino pesares
al dexar?

- XXII -

Pues los otros dos hermanos (2)
Maestres tan prosperados
como Reyes,
a los grandes y medianos
traxeron tan sojuzgados

(1) Don Alvaro de Luna, decapitado por orden del Rey Don Juan II, en la plaza de Valladolid, el Sábado 2 de Junio de 1453 a las ocho de la mañana.

(2) Don Juan Pacheco y su hermano Don Pedro Girón maestros de Santiago.

a sus leyes.
Aquella prosperidad
que tan alta fué subida
y ensalzada,
¿que fué sino claridad,
que estando más encendida
fué amatada?

- XXIII -

Tantos Duques excelentes,
tantos Marqueses y Condes
y Varones
como vimos tan potentes,
dí, muerte, ¿dó los escondes
y traspones?
Y sus muy claras hazañas
que hicieron en las guerras
y en las paces,
quando tú cruel te ensañas,
con tu fuerza los atieras
y deshaces.

- XXIV -

Las huestes innumerables
los pendones y estandartes
y vanderas,
los castillos impugnables
los muros y baluartes
y barreras,
la cava honda chapada
o qualquiera otro reparo,
qué aprovecha?
que si tu vienes airada,
todo lo pasas de claro
con tu flecha.

- XXV -

Es tu comienzo lloroso,
tu salida siempre amarga
y nunca buena;
lo de enmedio trabajoso,
a quien dás vida mas larga
le dás pena.

Hanse tus bienes gimiendo,
y con sudor son habidos,
y los dás:
los males vienen corriendo,
y despues de ya venidos
duran más.

- XXVI - (1)

O mundo! pues que nos matas,
fuera la vida que diste
toda vida;
mas segun acá nos trates,
lo mejor y menos triste
es la partida
de tu vida tan cubierta
de males, y de dolores
tan poblada,
de los bienes tan desierta,
de placeres y dulzores
despoblada.

- XXVII -

De algunos fué reprehendido
aqueste justo alabar
y sin razon,
no mirando quan debido

(1) Esta copla seguida de la anterior, se ponen solas despues del prólogo del editor, con el epígrafe: "*Coplas que se hallaron en el bolsillo a Don Jorge quando le mataron.*"

es del hijo al padre el dar
de aqueste son.

Y por esto es escusado
de la culpa que le dá
quien mas no supo,
y las dexó en éste estado,
pues por ellas se verá
lo que en él cupo.

- XXVIII -

Aquel de buenos abrigo,
amado por virtuoso
de la gente,
el Maestre Don Rodrigo
Manrique a tan famoso
y tan valiente,
sus grandes hechos y claro
no cumple que los alabe,
pues los vieron,
ni los quiero hacer caros,
pues el mundo tobo sabe
quales fueron.

- XXIX -

Amigo de sus amigos
¡que señor para criados
y parientes,
qué enemigo de enemigos,
qué maestro de esforzados
y valientes!
¡Que seso para discretos,
qué gracia para donosos,
qué razon,
qué benigno a los subgetos,
y a los bravos y dañosos
un leon!

- XXX -

En ventura Octaviano,
Julio Cesar en vencer
y batallar:
en la virtud Africano,
Hannibal en el saber
y trabajar.
En la bondad un Trajano,
Tito en liberalidad
con alegria:
en sus brazos un Troyano,
Marco Tulio en la verdad
que prometia.

- XXXI -

Antonio Pio en clemencia,
Marco Fabio en igualdad
del semblante:
Adriano en eloquencia,
Theodosio en humildad
y buen talante.
Aurelio, Alexandro fué
en disciplina y rigor
de la guerra,
un Constantino en la fé
y Camilo en el amor
de su tierra.

- XXXII -

No dexó grandes tesoros,
ni alcanzó grandes riquezas,
ni baxillas:
mas hizo guerra a los Moros
ganando sus fortalezas
y sus villas.
En las lides que venció,
muchos Moros y caballos

- 23 -

se perdieron;
y en éste oficio ganó
las rentas y los vasallos
que le dieron.

- XXXIII -

Pues por su honra y estado
en otros tiempos pasados
como se hubo?
quedando desamparado,
con hermanos y criados
se sostuvo.
Después de hechos famosos
que hizo en aquesta guerra,
qué hacia?
hizo tratos tan honrosos
que le dieron aun mas tierra
que tenia.

- XXXIV -

Estas son viejas historias,
que con sus manos pintó
en su juventud,
con otras muchas victorias
que agora las renovó
en su senectud.
Por su gran habilidad,
por méritos y ancianía
bien gastada,
alcanzó la dignidad
por su grande valentia
de la espada.

- XXXV -

Y sus villas v sus tierras
ocupadas de tiranos
las halló;

y por cercos y por guerras,
y por obras de sus manos
las cobró.

Pues nuestro Rey natural,
si de las obras que obró
fué servido:

dígalo el de Portugal
en Castilla, quien siguió
su partido.

- XXXVI -

Despues que puso la vida
tantas veces por su ley
al tablero:

despues de tan bien servida
la corona de su Rey
verdadero:

despues de tanta hazaña
en que no puede bastar
cuenta cierta:

en la su villa de Ocaña
vino la muerte a llamar
a su puerta.

- XXXVII -

Diciendo, buen Caballero,
dexad el mundo engañoso
con halago:

vuestro corazon de acero
muestre su esfuerzo famoso
en éste trago.

Pues de vida y de salud
hecistes tan poca cuenta
por la fama;

esfuerce vuestra virtud
para sufrir esta afrenta
que vos llama.

- XXXVIII -

No se os haga tan amarga
la batalla temerosa
que esperais:
pues otra vida mas larga
de fama tan gloriosa
acá dexais.
Aunque esta vida de honor
tampoco no es eternal
verdadera:
mas con todo es muy mejor
que la otra corporal
perecedera.

- XXXVIX -

El vivir que es perdurable
no se gana con estados
mundanales;
ni con vida delectable
donde moran los pecados
infernales.
Mas los buenos Religiosos
gánanlo con oraciones
y con lloros:
los Caballeros famosos
con trabajos y aflicciones
contra Moros.

- XL -

Pues que vos, claro varon,
tanta sangre derramastes
de paganos:
esperad el galardon
que en este mundo ganastes
por las manos.
Y con esta confianza,
y con la fé tan entera

que teneis:
partid con ésta esperanza
que la otra vida tercera
ganareis.

El Maestro a la Muerte

- XLI -

No gastemos tiempo ya
en esta vida mezquina
por tal modo;
que mi voluntad está
conforme con la divina
para todo.
Que consiento en mi morir
con voluntad placentera
clara y pura:
que querer hombre vivir
quando Dios quiere que muera,
es locura.

Oracion del Maestro

- XLII -

Tú que por nuestra maldad
tomaste forma civil
y baxo nombre,
tú que a tú divinidad
juntaste cosa tan vil
como es el hombre:
tu que tan grandes tormentos
sufriste sin resistencia
en tu persona:
no por mi merescimientos,
mas por tu sancta clemencia
me perdona.

- 27 -

- XLIII -

Así con tal entender,
todos sentidos humanos
conservados,
cercado de su muger
y de sus hijos y hermanos
y criados,
dió el alma a quien se la dió,
el qual la ponga en el cielo
y en su gloria:
aunque en la vida murió,
nos dexó harto consuelo
su memoria.

+++++++
+++++++
+++++++
+++++
++++
++
+

*Haz aquello que quisieras
haber hecho, cuando mueras.*

65
5

325

*

Impreso
en las Oficinas
de Don Moisés Díez
16-X-1928
200 ej.

*





CP